

La milonga sus aires poéticos y musicales

Angel Hechenleitner*

Hernández pone en boca de Fierro la palabra milonga como sinónimo de baile, reunión de pulpería.

*Supe una vez por desgracia
que había una milonga allí
y medio desesperao
a ver la milonga fuí.⁶⁶*

en otra estrofa:

*Ansí andaba como guacho
cuando pasa el temporal.
supe una vez por mi mal
de una milonga que había,
y ya pa' la pulpería
enderecé mi bagual.⁶⁷*

Milonga es palabra amplia en nuestro lenguaje popular, ya es sinónimo de baile, de circunstancia, trance, sucesos de la vida o aire musical, en fin, función y expresión musical y lírica.

*Amigos, voy a dejar.
Está mi parte cumplida,
en la forma preferida*

* Músico. Intérprete y compositor

⁶⁶ Estrofa 192 El Gaucho Martín Fierro de José Hernández

⁶⁷ Estrofa 330 El Gaucho Martín Fierro de José Hernández

*de una milonga pampeana,
canté de manera llana
ciertas cosas de mi vida.*

Así lo dice Atahualpa Yupanqui, en su "Payador Perseguido".⁶⁸

Lo paisano argentino está en la milonga, porque es "la forma preferida" para decir la denuncia, la pena, la hidalguía o la sentencia, la ética del pensamiento gaucho.

El pensamiento gaucho y su opinión.

Lo ha de decir Fierro también:

*Yo he conocido cantores;
que era un gusto el escuchar,
mas no quieren opinar
y se divierten cantando
pero yo canto opinando
que es mi modo de cantar.*⁶⁹

Se canta por milonga en diversas formas estróficas; que van desde la copla, redondillas, el romance, seguidillas, pasando por los sextinas hernandianas, las octavillas, hasta la décima espinela; hoy de fuerte vigencia en el canto payadoril.

Las frases espontáneas del habla campesina, son en la mayoría de los casos de gran síntesis y en octosílabos con la licencia de heptasílabos.

Es probable que la difusión y transmisión oral del Martín Fierro haya reforzado en la dialéctica de nuestro pueblo la rítmica y cadencia del habla.

Ese "analfabeto profundo" al decir de Raúl Cortazar, agregaría yo, con guitarra hallará en los múltiples "trancos" de la milonga el marco más cómodo y determinante para viajar por la memoria, los recuerdos, las evocaciones y las denuncias. Esos diversos e inagotables "trancos", son las diversidades rítmicas, modos tonales, diseños de arpegios y bordoneos, toques y ambientaciones

⁶⁸ En sitio <http://www.cancioneros.com/nc/2180/0/el-payador-perseguido-atahualpa-yupanqui> consultado 21-1-2018

⁶⁹ Estrofa 406 La Vuelta de Martín Fierro de José Hernández

sonoras; que cada guitarrero o cantor gaucho da en comunión con su guitarra.

Puede leerse en lo escrito por Ventura Lynch aludiendo a la décima sin nombrar la milonga pero describiéndola indirectamente:

*"La décima no está colocada en su repertorio de danzas (refiriéndose al gaucho) en cambio es en ella donde más se puede admirar su intuición artística y su índole poética. Aquí también es donde su voz adquiere mayor amplitud, más dulzura y melodía".*⁷⁰

Generalmente hay mucha diversidad en su música. No obstante, su letra está constantemente en octosílabo".

Es a la milonga lírica, gaucha, campesina; la milonga del trovador criollo. La milonga del hombre solo con su guitarra, el trovero de endechas y denuncias.

El tiempo de las palabras de Ventura Lynch, no es el de la milonga porteña bailable y dice claramente que no corresponde al repertorio de danzas.

Estos hombre calificados de incultos e ignorantes, son profundos pensadores de su visión de la justicia y las conductas de la vida. Precisamente la "palabra" es el bien supremo, si no se tiene palabra, no se tiene nada.

Entonces ese hombre de "palabra", se erige en ser creíble. El canto sentencioso será constantemente reconocido por quién lo escucha. La conversación reflexiva traerá en la expresión de las ideas, la ejemplificación en versos y refranes populares.

Berta E. Vidal de Battini, cuando recopila un cuento de boca de don Domingo Tello, nativo de Carmen de Patagones, en Valcheta, al describir al entrevistado dice entre otras cosas que es hombre de "escasa cultura".⁷¹

De escasa cultura serían siempre los demás, si cada uno cree que la suya es la superior.

El canto paisano en la milonga hará siempre gala del conocimiento de su entorno y de un claro pensamiento sobre los asuntos de la vida.

Las cuartetos fundadoras de uso frecuente, van a dar el molde para la prieta síntesis de la sentencia paisana.

⁷⁰ Lynch (1953)

⁷¹ Battini de Vidal (1984) : 506 a 509

La síntesis es la característica más sobresaliente del tratado de ideas, pensamientos y conceptos de la ética gaucha.

Los versos de la milonga, tendrán una innata estructura común a la idea de construcción artística: tema, desarrollo y conclusión.

La cuarteta, puede parecer en sus primeros dos versos solo una alusión al tema elegido; pero inmediatamente los dos siguientes que la completan, harán la reflexión profunda, se elevan en el tratado:

*Cuarenta de esquilador,
con sesenta años de vida.
No hay latas para pagar
tantos año en la manija.⁷²*
(Héctor Raúl Ossés)

y digo:

*Esta milonga quiero,
para nombrarlo a Molina,
porque la historia se sabe:
¡es con los gauchos mezquina!*

*Su hazaña no he de contar,
pues de gaucho no sería.
La milonga que es mujer
me ha de decir su valía.⁷³*

Abelardo Epuyén en su milonga “Tropeando penas”:

*No me gusta noche oscura,
enlunadita es mejor.
Las penas que voy arriando
me dan trabajo señor.*

*Llevo una tropa de penas
por el camino que voy,
Pueda ser que venda alguna
si es que encuentro comprador.*

⁷² En <http://gato-osses.com/aguedo-ruiz/> consultada 21-1-2018

⁷³ De Milonga por Molina de mi autoría

Si bien en la composición de cualquier forma lírica puede indistintamente comenzarse por la música, siguiendo luego con la letra o viceversa, en las milongas cantadas, la letra es el punto de partida generalmente.

La letra concebida ya es milonga, nace con la musicalidad del verso para ser cantado. No hay rebusque, el verso destinado a la milonga es pensado en ella y para ella.

Ya al ser leído simplemente, sonará a milonga; la rítmica y los acentos surgen naturalmente en el verso escrito con ese destino.

Es por eso que si se toma una letra destinada a la milonga, cantarla con música improvisada, es natural.

Es por todo esto que para escribir milongas es necesario conocer y pertenecer al habla paisana, a su ética y estética.

Los aires musicales de la Milonga

De antiguo data la milonga en Patagonia; aunque los estudios abordados por los más ilustres investigadores sobre ella llegan con suerte a los límites del Río Colorado o el Negro. Así por ejemplo en escasos datos, aunque precisos y con el límite de lo geográfico, Isabel Aretz, da dos ejemplos de milonga tomados en La Rioja y Tucumán.

La presencia de la guitarra en casonas, ranchos y toldos, es referida por cronistas y escritores de los caciques. En varias cartas Calfucurá solicita cuerdas para la guitarra, y guitarras también. Musters, dice de un tal Mariano Linares (posiblemente de Patagones) tocando en un toldo contiguo. Yanquetruz expresa su gusto por la música en la guitarra.

El paisano patagónico cuando toma la guitarra es para cantar o tocar una milonga y el acordeón para una ranchera.

He escuchado cantar milongas en la "lengua", como referimos en Patagonia al habla originaria.

La musicalidad de la milonga es tal vez la más variada de todas nuestras formas musicales. Sus diversos "trancos", como gusto llamar a las fórmulas de arpeggios acompañantes, son de una riqueza infinita, cada tocador de milongas dará una espiritualidad rítmica y coloratoria especial a su toque.

Cosechando todas las voces: Folklore, identidades y territorios

Por vasta que sea esa diversidad de velocidades, acomodo rítmico y tonal, hay un aura sonora y rítmica que envuelve y determina la milonga.

Julio Domínguez en su Milongas baya:

*Dicen que las milongas
nacen hermanas,
y maman de los pechos
de las guitarras.
Y cuando pasa la noche,
de madrugada,
los cantores te acunan
Milonga baya.*⁷⁴

La seguidilla está en estos versos del pampeano.

El nombre de su milonga no es antojadizo, es el color de la tierra que pisa, el "nacer hermanas" es la definición de los distintos caracteres, trancos, nacidos de un mismo vientre musical, el vientre de la guitarra gaucha, guardadora de infinitas impresiones.

Alguna vez escribí:

*Vieja milonga del sur,
querido son de mi tierra.
al tranco de tus decires
mi corazón se consuela.*

*Así escucho tus cadencias
en el silbido de un criollo,
cuando los labios se vuelven
gueyones de barro solo.*

Julián Aguirre, nace en 1868, en el año 1869 Musters anda ya por las Islas Malvinas y luego inicia su viaje con los tewelches hacía Carmen de Patagones, en el toldo de Chewueque está Mariano Linares tocando la guitarra.

Digo esto porque 20 años después llega a Bs. As. Julián Aguirre ya formado musicalmente en España, a descubrir las expresiones criollas y fundar su obra sobre ellas.

La habanera llegada junto a la polka, mazurca y chotis; dimanará en milonga y tango.

⁷⁴ <http://www.folkloredelnorte.com.ar/cancionero/m/milongabaya.html> consultada 22-1-2018

En 1840 Iradier publica en Madrid la más antigua habanera de nombre y autor, "El arreglito", titulada canción habanera⁷⁵ y luego la célebre "La paloma". Tanta fue la popularidad de las canciones habaneras en España que el mismo Francisco Tárrega realiza un arreglo de ella para guitarra.

Corchea con puntillo, semicorchea-corchea- corchea, el dos por cuatro, será la base rítmica de la milonga.

El: "tumba polenta y tumba" serán las palabras rítmicas populares para la transmisión del aire y compás de la milonga.

El Mi menor, la popular tonalidad primera cuando la guitarra es transferida por tradición oral. El arpeggio primero es de milonga. Así recibí la guitarra de manos y el pecho de mi abuelo. Aprendí y aprehendí, el "tranco" de la milonga.

Así se hizo pertenencia en mí, así se hace pertenencia en la tradición musical entre los criollos del Sur.

La milonga no rompe el silencio, lo abre en decires y cavilaciones, en memorias y pareceres.

Canto:

*Aquí me pongo a cantar
ni muy alto ni muy bajo,
por darme el gusto nomás
de hacerle al silencio un tajo.*

Porque la milonga, no es un canto de ostentación vocal, la milonga no se grita, se dice. Don Ata, decía que la música acompañante de la milonga es un pretexto para decir asuntos, cosas.

Esa música es como el "caballo que se lleva de tiro y de a pie", va el hombre adelante y el noble aparcero que camina detrás cuidando de no pisar a su jinete.

Así la música de la milonga no se encima al decir, es un bordado sobrio en la punta de un pañuelo, un tejidito de finos tientos en las riendas de una opinión.

⁷⁵ En sitio <http://www.oxfordreference.com/search?q=el+arreglito&searchBtn=Search&isQuickSearch=true>
Consultada 22-1- 2018

Bibliografía

Battini, Berta Vidal de (1984) *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*.

Buenos Aires Ediciones Culturales Argentinas, v. 1.

Hernández, José (1956) *Martín Fierro*. Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina.

Lynch, Ventura R. (1953) *Folklore Bonaerense*. Buenos Aires, Editorial Lajouane

